

IGLESIA DIOCESANA

Laudemus, taller de música litúrgica, ha producido el video musical 'Jesus is alive', Jesús está vivo, al que ponen rostro y voz más de un centenar de personas de manera desinteresada



César Magaña, párroco de San Nicolás, sostiene en brazos al niño Víctor Montón, protagonista del video musical junto a Blanca Echeverría, yel director de la producción, Carlos Andrés Sánchez, durante la presentación del video musical en Pamplona.

SERGIO MARTÍN

EL REPARTO

Música y letra: Carlos Andrés Sánchez
Producción audiovisual: Mario Oroz
Asistente de cámara 1: Pablo Borlegui
Grabación audio-video: Mario Oroz y Sergio Nagore.
Sonido directo: Sergio Nagore
Guión: Carlos Andrés Sánchez y María José Beltramo.
Reparto: Blanca Echeverría, Lucía Carbonell, Víctor Montón, Xabier Montón, Javier Bermejo.
Coros: Laudemos.
Cantantes líricas de refuerzo: Eva Cernanska, Beatriz Jaso, Luba Melnik.
Coro joven: Arantza Arrizurieta, Lucía Tiberio, Beatriz Jaso, Bea Gordejuela, Álvaro Mata, Bea de Pablo, Javier de Irala, Pablo Ramírez, Nicolás Ramírez, María Lucas, Lara García, Sara Montón, María Antonia Vinuesa, Pili Vinuesa, María Isabel López, María Antonella López, Clara Asensio, Julia Asensio, Inés Asensio, Ana D'Oxandabarat, Juan D'Oxandabarat, María D'Oxandabarat.
Órgano: Raúl del Toro.
Pianistas: Carlos Andrés Sánchez y Leire Rey.
Guitarras: Pilar Irigoyen, Catalina del Toro, Javier Garza.
Caja: P. Antonio López.
Traducción subtítulos: Rosario Díaz Irlles.

Un musical navarro para acercarse a Jesús

PILAR FDEZ. LARREA
Pamplona

JESÚS is alive'. Jesús está vivo. Este es el mensaje y el núcleo del video musical que se presentó recientemente en Pamplona. La música y la letra son obra de Carlos Andrés Sánchez, profesor del Conservatorio Profesional Pablo Sarasate, que se ha apoyado en Laudemus, el taller de música litúrgica que él mismo dirige y en decenas de personas entre técnicos, músicos y familias que han colaborado para dar forma al proyecto. Y

Blanca Echeverría, protagonista del musical, al que pone rostro y voz en primera persona.

Laudemos es un coro litúrgico que nació hace cuatro años con el propósito de cantar la liturgia. Hace dos años ya grabaron un video, en aquella ocasión centrado en un alegato por la paz en el mundo, que se rodó en distintos parques de Pamplona y en este caso difunden el mensaje de que "Jesús está vivo" con un musical grabado en "una adoración eucarística real", explica Carlos Sánchez, después de relatar "la búsqueda de la verdad, a través de la experiencia de dos personas,

una de ellas la protagonista, Blanca". El video finaliza con la frase: 'Encuentra a Dios y encontrarás el sentido de tu vida', de S. Carlo Acutis.

Las grabaciones, para una proyección que se acerca a los diez minutos, se hicieron entre los meses de septiembre y octubre de 2025, "año jubilar de la Esperanza", un lema que les impulsó a embarcarse en el proyecto.

El video se presentó en los locales de la iglesia de San Miguel de Pamplona y Carlos Sánchez agradece igualmente al párroco de San Nicolás, César Magaña. En ese templo se grabó buena

parte del documental, mientras que las tomas exteriores tienen como escenario parajes bien reconocidos de Pamplona, como el Paseo de Sarasate.

Laudemos lo forman unas 50 personas que cantan allí donde les pidan, siempre en el entorno de la liturgia. "Pero no somos un coro para hacer dinero", matiza de una formación sin ánimo de lucro, sin subvenciones ni ayudas. Como tampoco las ha tenido el video musical que "se sufraga con gente que cree en esto".

Agradecen la decoración floral de Flores Sarasate, las velas de Donézar y a tantas personas

que han colaborado "de manera desinteresada para que el proyecto salga adelante". "Ni el compositor, ni ninguno de los participantes han recibido retribución alguna y la financiación para las empresas externas se ha obtenido gracias a donaciones de particulares que "creyeron en esta iniciativa". Reiteran las gracias a María Pilar Encabo, a las asociación de educadores Leonardino, a la familia Montón Cernaska, a Irene Rumayor, a Iñigo Guindano.

El video se puede ver en el canal de YouTube de Laudemus en internet.

ASCENDER PARA MIRAR DISTINTO

Domingo II de Cuaresma (A)

EL evangelio del segundo domingo de Cuaresma nos presenta la transfiguración de Jesús en el monte. Después del desierto y las tentaciones del domingo pasado, ahora aparece la luz, la claridad, la experiencia de Dios. El monte, en la Biblia, es lugar de encuentro con Dios, pero también exige esfuerzo: hay que subir, dejar la comodidad, apartarse del ruido. En nuestra vida, esos

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

"montes" pueden ser momentos de silencio, una conversación sincera, una experiencia intensa de oración, un retiro, o incluso una situación que nos obliga a parar y mirar más allá de lo inmediato.

Allí, el rostro de Jesús se transforma y sus vestidos se vuelven resplandecientes. Por un instante, los discípulos ven algo que

normalmente no se percibe: la profundidad de quien camina con ellos cada día. Es como cuando, en medio de la rutina, descubrimos de repente la grandeza escondida en alguien cercano: en un padre o una madre que siempre están, en un amigo fiel, en una persona que sostiene silenciosamente a los demás.

Pedro quiere quedarse: "Señor, ¡qué bien se está aquí!". Es una reacción muy humana. Cuando experimentamos algo bueno —una etapa feliz, una relación que funciona, un momento de paz— queremos de-

tener el tiempo. Nos gustaría instalar la tienda y no bajar nunca del monte.

Pero el evangelio no termina en la cima. Después de la luz, hay que descender. Jesús sabe que el camino continúa hacia Jerusalén, hacia la entrega, hacia la cruz. La transfiguración no elimina la dificultad; la ilumina. Es un anticipo de esperanza en medio de un camino que será exigente. La Cuaresma es tiempo para ascender al monte, encontrarnos con Dios y con nosotros mismos, y descender sin perder la luz recibida llevándola a nuestra vida cotidiana.